

## **COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DIPLOMÁTICA DE MÉXICO**

### **SÉPTIMA SESIÓN: LA ENTREVISTA DÍAZ CREELMAN**

**POR FELIPE ÁVILA ESPINOSA**

**26 DE JUNIO DE 2018**



Con la participación del Dr. Felipe Ávila Espinosa, esta tarde se llevó a cabo, en el INEHRM, la última sesión del Tercer módulo del Curso Historia Diplomática de México.

El módulo tercero del Curso abordó el tema general de la disyuntiva que planteó la definición del Estado mexicano desde mediados del siglo XIX, entre Monarquía o República.

A través de siete conferencias se analizaron los temas de la Guerra de Reforma y el Tratado Mon-Almonte, el Tratado McLane-Ocampo, la Intervención tripartita y los preliminares de La Soledad, la Aventura imperial, la Doctrina Juárez, la política exterior de la dictadura y el contexto internacional y la entrevista Díaz Creelman.

Para entender la entrevista Díaz Creelman, señaló Ávila Espinosa, es indispensable conocer el contexto internacional previo, del último tercio del siglo XIX

y los primeros años del siglo XX, ya que el desarrollo de los imperialismos a su máxima expresión fue lo que marcó ese periodo, subrayó.

En este tiempo, recordó, las potencias europeas colonizaron prácticamente toda África, buena parte del sureste de Asia, Oceanía, Australia y Nueva Zelanda, y también fue la etapa en la que se desarrolló el imperialismo de Estados Unidos con guerras e intervenciones en varios países de América Latina y el Caribe.

El gran imperio británico empezó a ser asediado por otras potencias europeas, sobre todo Alemania y el poderío cada día creciente de Estados Unidos, añadió el historiador.

Otro aspecto importante, fue la relación en este periodo de México con los países latinoamericanos y Estados Unidos, pero en particular en la relación con los centroamericanos y Guatemala, puntualizó el investigador.

Los sucesivos gobiernos de Díaz alcanzaron la estabilidad política, a costa de ejercer mano dura en la política interior, señaló Ávila Espinosa. Fomentó una política favorable a la inversión extranjera, lo que insertó al país en el desarrollo capitalista y de subordinación al exterior, pues siempre dependió del capital externo, agregó.

Esta política económica, resaltó el historiador, llevó a la creación de fuertes grupos monopolistas que contralaron la economía y, en paralelo, a la consolidación de sistema de privilegios y el empobrecimiento de las masas trabajadores de campesinos y obreros.

Para Felipe Ávila, en este contexto, la entrevista que concedió Díaz al periodista estadounidense James Creelman, en 1908, ha sido considerada como la última gota que derramó el vaso de la inconformidad con el estado de cosas del porfirismo y detonante de la Revolución mexicana.

Se trata, añadió, de uno de los documentos políticos más importantes de su momento porque anunciaba el ocaso de 30 años de dictadura y el advenimiento de algo nuevo.

Ávila Espinosa subrayó que el objetivo de la entrevista era mejorar la imagen de Díaz ante la clase política y el sector empresarial y la opinión pública estadounidense y mostrar las buenas relaciones de Díaz y Estados Unidos.

La entrevista fue cuidadosamente preparada y al parecer estuvo involucrada la cancillería mexicana, con la intervención de Enrique Creel, embajador en Washington, y de John Barret, director de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas, puntualizó el investigador.

La historia confirmó que Díaz no cumplió su promesa de dejar la Presidencia en 1910, aseguró Ávila Espinosa, pero que el pueblo de México estaba preparado para la democracia, lo constató su derrocamiento mediante una Revolución.

Creelman escribió posteriormente un libro dedicado al ya depuesto presidente, en 1911, titulado: Díaz, Master of Mexico, que cayó en el olvido, recordó Ávila Espinosa.

Creelman reconoció que Díaz fue un autócrata, señaló el historiador, quien citó al periodista: “durante 30 años el Presidente Díaz ha gobernado con el poder de un autócrata, ningún monarca del mundo ha podido ejercer una autoridad de esa clase sobre un pueblo, todas las cosas en la vida de la nación se ordenan y se desarrollan conforme a su voluntad”: